

ILUSTRACIÓN GALLEGA

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y SALONES

Organo de la Asociación de escritores gallegos laureados

DIRECTOR: R. VIEIRA DURÁN

Toda la correspondencia literaria al Director, Urzáiz
: : : : : número 163, Vigo : : : : :
No se devuelven los originales que se nos remitan

Administración: URZÁIZ NÚMERO 163, VIGO.

SUSCRIPCIÓN. { En Vigo, trimestre. . . . 1'50 pesetas.
Fuera de Vigo, semestre. 4 id.
Extranjero, año. . . . 12 id.

Numero suelto, 25 cts.—Atasado, 50 cts.

CONSULTA para Clases Pasivas

La tiene establecida el procurador Vieira Durán —oficial que fué de clases pasivas en varias Intervenciones de Hacienda,— para todos los que tengan que promover alguna reclamación sobre derechos pasivos, así civiles como militares.

El dictamen se le pedirá por escrito

Urzáiz, núm. 163.—Vigo.

LA ALBORADA

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS
Incendios—Marítimos—Valores

DOMICILIO SOCIAL: VIGO

Esta Compañía, primera establecida en la región con capitales exclusivamente regionales, contrata seguros tanto contra Incendios como Marítimos á primas reducidas y en condiciones ventajosas.

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría General de Seguros en 24 de Abril de 1909.

CERVEZA

: “La Cruz del Campo” :

REPRESENTANTE GENERAL EN GALICIA:

Rogelio Andrade

VIGO.

MANUEL LOPEZ PEÑA

AGENTE DE NEGOCIOS COLEGIADO

Paseo de San Vicente, 12, 2.º

MADRID

Especialidad en la obtención de certificados de los Registros civil, de actos de última voluntad, de penados y rebeldes y de las parroquias á precios económicos.—Legalización y traducción de documentos.—Cobro de resguardos de Ultramar, mediante pequeña comisión.—Cobro de cupones.—Habilitación de Clases pasivas.—Tramitación de expedientes de viudedades, jubilaciones, cesantías, pensiones y donativos.—Cobro de intereses de fianzas, constitución de éstas y compra y venta de efectos públicos.—Representaciones de los Ayuntamientos.—Gestión de asuntos en general.

AGENCIAS DE NEGOCIOS

de'

Manuel Caruncho Sueiras

Ferrol, S. Francisco, 47—Vigo, Urzáiz 6, 1.º

Sucursal en Redondela

Gestión de toda clase de asuntos que estén dentro de lo honroso, por difíciles que sean.—Legalizaciones, traducciones, pensiones civiles y militares, informes y referencias, declaración de herederos, administración de fincas, representación de Ayuntamientos, comisiones, compra de resguardos de Ultramar, reclamaciones á las Comisiones Liquidadoras, etc.

LA GERMANIA

COMPañIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EN 1860 EN NUEVA-YORK

Sometida á la alta inspección de todos los Gobiernos de los Estados en donde trabaja.

Seguros sobre la vida con póliza ideal.—EL SEGURO QUE VERDADERAMENTE SE ASEGURA.

El excedente total de los beneficios de la Compañía se reparte á los asegurados y tiene lugar el primer reparto al final del primer año ya, y después cada año sucesivamente.

Las garantías de la Compañía importan: más de *doscientos veintinueve millones cien mil pesetas oro*, invertidos en valores de primer orden, edificios, hipotecas, etc.

La Sucursal Española, Puerta del Sol 8 y Arenal, 1 MADRID, facilita gratuitamente prospectos, tarifas y toda clase de informes, ó el

Delegado en Vigo, JOAO B. CERQUEIRA.
Calle Elduayen, 36, 2.º

Sociedad Hullera Española

MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Representación general de Galicia y Portugal

Carbón mineral para vapor. Provedora de los principales ferrocarriles españoles y algunos portugueses; de la Compañía Trasatlántica y otras empresas navieras.

Oficinas: *Cantón Pequeño, 9—La Coruña*

Dirección postal: *Antonio Cortés. Apartado, 37*

Dirección telegráfica: *Cortés.*

Entérese V. La única casa en Vigo que por un procedimiento completamente nuevo arregla y construye á la medida el calzado con piso de goma, es la de **A. VILLAS, Zapatería, Circo, 7, (Frente al Teatro Tamberlik.)**

LA FAMA

EN LOS BAJOS DEL GRAN CAFÉ COLÓN

Servicio á la carta

En esta acreditada casa se sirven comidas á todas horas.—Servicio esmerado tanto de cocina como de comedor.—Reservados para familias, con timbres eléctricos.—Se sirven comidas y meriendas fuera del establecimiento, avisando con anticipación.

Velázquez Moreno, 33—VIGO.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 25 de Abril de 1912 saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor

MONTEVIDEO

directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

Línea de Venezuela-Colombia

El 10 de Abril de 1912 saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor

LEGAZPI

directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de las Palmas, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y la Guayra. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con transbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas

El día 13 de Abril saldrá de Liverpool y el 24 de Barcelona habiendo hecho las escalas intermedias el vapor

C. DE EIZAGUIRRE

directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Abril saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz el vapor

P. DE SATRUSTEGUI

directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30% en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la «Gaceta» del 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba y Méjico

El 17 de Abril saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor

ALFONSO XIII

directamente para la Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con transbordo en la Habana al vapor de la línea Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Agente en Vigo: **D. Antonio López de Neira.**

Ilustración Gallega

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y SALONES.

Director y fundador: RAMIRO VIEIRA DURÁN.

La suscripción en Vigo cuesta 1.50 pesetas al trimestre; fuera, 4 pesetas semestre; extranjero, 12 francos al año. se suscribe en la administración, Urzáiz número 163.
Número suelto, 25 céntimos.

Contiene artículos históricos, literarios y de costumbres, tradiciones del país, biografías, poesías, ilustraciones, retratos, apuntes cómicos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

Por ahora se publica dos veces al mes.

Colaboración escogida é inédita. No se devuelven los originales. Se dará cuenta de toda obra que se reciba. Toda la correspondencia se dirigirá á Don Ramiro Vieira Durán, Procurador, VIGO.

Artistas notables



Celso Díaz.

He aquí una naturaleza que siente todo lo esencialmente bello, asimilándose las manifestaciones del arte de los sonidos; un *virtuoso*; un artista capaz de percibir las bellezas de cualquier obra musical.

Enamorado del arte, dulce jugar que modula notas pere-

grinas y engendra concepciones superiores, Celso Díaz encuentra en su carrera flores y luces, aromas y destellos, rayos de inspiración 'divina' que hacen brotar de su juvenil fantasía ecos de arrobadora cadencia, melodías y giros que hablan al alma con el místico lenguaje de los poetas.

Y es que el mágico artista hace sonreír á su violín con todos los encantos de la primavera, y le hace llorar con las lágrimas del rocío de la nebulosa aurora; le fuerza á lanzar un murmullo de dolor con toda la amargura que expresa el murmullo de las olas muriendo en la arenosa playa, y le sorprende, en una palabra, todos los secretos de la inspiración y de la sublimidad, porque la naturaleza es el génio del artista, y el artista es el Dios de lo bello en la naturaleza y el arte.

La melodía de Schuman; *Legende* de Wieniawski, los *Aires Bohemios* de Sarasate y las joyas todas del arte musical, las interpreta á maravilla. Lo hace con un mecanismo tan puro, con habilidad, soltura, delicadeza y energía, que solo se encuentran en los maestros de primera fila.

En Arnedo (Logroño) donde nació, empezó á aprender las primeras letras, simultaneando los estudios del Arte. A los ocho años era una esperanza; á los nueve dió un concierto en Calahorra; á los once ingresó en el Conservatorio. Por la precoz disposición é inusitada aplicación de Celso Díaz, sus profesores llegaron á tomarle inextinguible cariño, haciendo grandes elogios de él y presagiándole que si persistía en sus aficiones musicales, llegaría sin duda á la meta, figurando justamente entre los genios del Arte.

A los 15 años desempeñó la plaza de concertino en la orquesta del Teatro Price de Madrid, bajo la dirección del

maestro Cereceda, y un año después obtuvo el primer premio en el Conservatorio y un hermoso violín que la casa Bernardez de París había ofrecido al que alcanzase tan alta recompensa.

Formó parte de uno de los mejores sextetos de la Corte dirigido por el presidente de la antigua Sociedad de Conciertos de Madrid D. Luis Gracia.

Reorganizada esta Sociedad con la dirección del maestro Villa, y cuando Celso Díaz, contaba 17 años, fué destinado á esta brillante colectividad como violín primero.

Bajo la batuta del insigne Bretón, fué también violín primero nuestro biografiado.

Proponése ahora hacer una *tournee* para confirmar en Madrid, París y otras importantes poblaciones, los méritos sobresalientes de este gran artista.

Hacemos votos porque siga dándonos tan inequívocas muestras de su valer en el arte al que consagra todos sus amores, esperando que para bien de la *ciencia musical* le veamos escalar, con paso rápido, los escalones que conducen á los genios á la inmortalidad.

¡El arte no ha muerto en España!

¡¡Celso Díaz es una gloria nacional!!



Vigueses distinguidos



D. Joaquin Pérez Boullosa

Lleva treinta años con escritorio abierto en Vigo.

Su génio mercantil reconócenlo cuantos le tratan, y con él están relacionados íntimamente los principales banqueros de importantes plazas de España y del extranjero.

Enérgico en sus empresas; inteligente en sus concepciones, es Pérez Boullosa todo un carácter, es la verdadera encarnación del espíritu moderno mercantil.

Fué uno de los fundadores del Liceo y de la Sociedad Cooperativa de Vigo; ocupó doce años la Secretaría general de la Cámara de Comercio; hizo dos brillantes campañas en la Junta de Obras del Puerto y en la de Defensa cuando la tan debatida cuestión de las trañas, y, finalmente, en el Ayuntamiento vigués inició el empréstito municipal y la construcción de la Lonja.

En el tiempo que desempeñó la Alcaldía, demostró gran energía y especiales condiciones de mando.

Modesto y sencillo siempre, es uno de esos hombres que nacen para ser respetados y queridos; para llevar el bien por donde quiera que van y recoger la gratitud en todas partes.

Su dadivosa mano jamás estuvo cerrada. Los asilos, los establecimientos de educación, tienen en nuestro biografiado á su más decidido protector. No existe una sola manifestación de la actividad humana que no encuentre en él protección y ayuda.

Donde se practica la virtud, ó se hace el bien, ó se fomenta el trabajo, allí está el Sr. Pérez Boullosa con su mano bienhechora y su natural desprendimiento. Y lo hace sin que su nombre suene, ni se divulgue su munificencia; dándose el caso de que muchas personas ignoren de donde proceden los dones que han recibido.



—¿Qué fué su esposo?—Empleado con mil quinientas pesetas, y aunque el sueldo era muy corto, fumaba excelentes brevas. Mas fuera por las envidias ó fuera..... por lo que fuera, al pobre lo trasladaban con muchísima frecuencia. Primero fué á Zaragoza, de Zaragoza á Sigüenza, de Sigüenza fué á Sevilla, de Sevilla pasó á Cuenca, de Cuenca fué á Barcelona, de Barcelona á Palencia, de Palencia á Salamanca y por último..... fué á Ceuta.



Asociación de escritores gallegos laureados

Han ingresado en esta docta Corporación la distinguida poetisa coruñesa Srta. Dolores del Rio Sanchez Granados, que obtuvo más de veinte premios en estos torneos literarios; el laureado literato D. Francisco Tettamancy; el abogado-procurador de Orense y correctísimo escritor D. Alejandro Rodríguez Cobelas; el Excmo. Sr. Conde de Azevedo, elocuente orador lusitano; el juez de 1.^a instancia de la Cañiza y publicista notable D. Fernando Perez Fontán; el ilustrado cura párroco de Ferreira de Pantón D. Rogelio Vázquez Gesto y el culto diputado provincial D. Manuel García Golmar.



AMAR Y SUFRIR

El inspirado poeta y querido amigo nuestro D. Castor de Aira Barrera, publicará en breve una preciosa obra titulada *Amar y sufrir*, en la cual se refleja el estado de su alma.

Llevará un prólogo del Director de esta revista Vieira Durán y un epílogo del notable periodista D. Manuel López Peña.

Auguramos á esta hermosa producción del amigo entrañable, un éxito lisonjero.

Los gallegos en Madrid

**“El Acreedor del Estado”**

REVISTA DECENAL

Asuntos administrativos.—Créditos de Ultramar.—Intereses generales.

Se publica en Madrid bajo la dirección del distinguido escritor gallego D. Manuel Lopez Peña.

PERSONAL QUE COMPONE SU REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

En la primera fila á la derecha del Sr. López Peña (X), los Sres. Curros (D. Abelardo) y Acevedo (D. Castor), y á la izquierda, los Sres. Rodríguez y Alvarez.—En la segunda fila, D. Manuel Curros, D. Antonio Ortiz, D. Julio Lera y los chicos Julio Acevedo, Julián Rubio y Luis García.

Personalidades salientes de Galicia



D. Ulpiano Nogueira

Es, indiscutiblemente, una figura saliente y respetable de Bayona.

Hombre de entendimiento, de sólido juicio, de acendrada caballerosidad, de carácter entero, activo, emprendedor, de imaginación despierta, todavía joven, pues nació el 3 de Abril de 1870, D. Ulpiano Nogueira es una de

esas personas que reúnen condiciones especiales para la vida pública.

Siguió la carrera de abogado, que terminó brillantemente a los 21 años, pasando luego al extranjero á complementar su educación con el estudio de algunos idiomas.

Viajó por las principales capitales de Europa y algunas repúblicas de América, aumentando, con tal motivo, su gran caudal de conocimientos científicos y literarios.

En Bayona desempeñó el cargo de juez municipal, siendo despues propuesta su candidatura para alcalde, que el pueblo deseaba con unanimidad; pero fué derrotado en las elecciones por convenir así al programa político de los que en aquel tiempo gobernaban para colocar á persona desagradable á la opinión.

Colaboró en diferentes periódicos regionales, en los qué, con gran valentía, combatió el caciquismo local y libró rudas y enérgicas campañas en defensa de los intereses de su pueblo.

Publicó en colaboración una notable obra titulada *Bayona antigua y moderna*, la cual indica los profundos conocimientos del Sr. Nogueira y el improbo trabajo que tuvo que realizar para agio nerar materiales esparcidos y de difícil recolección.

Fué propietario del periódico *Valle Miñor*, que valientemente denunció las inmoralidades más salientes en la administración municipal.

Fué también uno de los más decididos mantenedores del semanario *El Miñor*.

Ocupó muchos años la presidencia efectiva de la Sociedad recreativa *El Peñasco*, y la honoraria de la Sociedad coral *Los Bayoneses*, á la que tiene hecho espléndidos regalos.

El Miñor publicó su retrato y un entusiasta artículo titulado «Homenaje de simpatía», en el que se hace detallada descripción del suntuoso banquete con que obsequiaron á nuestro biografiado sus numerosos amigos de Bayona, con motivo de celebrar su fiesta onomástica en Abril de 1905.

«La acrisolada honradez, dice dicho periódico—su caballerosidad, sus caritativos sentimientos, su carácter afable y bondadoso, sus arrestos valientes y entusiastas por la regeneración de su pueblo natal, sus deseos ardientes de que este progrese y se engrandezca, su afán constante de sanear la viciada administración de nuestro municipio, su adhesión incondicional a todo lo útil, bueno, noble y honrado le hacen acreedor dignísimo de la simpatía que el pueblo entero le profesa y de este

modesto homenaje de cariño que nosotros le tributamos.

El pueblo de Bayona, y esto es innegable, desea verlo en unión de otras personas de la localidad, formando parte de la Corporación municipal, convencido de que su gestión administrativa, á la par que moralizadora, sería de brillantes resultados para la prosperidad de la villa y su distrito.»

Publicó unas brillantes crónicas de costumbres madrileñas, que coleccionó luego en lujoso folleto, ilustrado con numerosos grabados y bautizado con el título: *Recuerdos de Madrid*.

Es académico correspondiente de la Gallega y socio distinguido de la Asociación de escritores laureados.

Actualmente avecindado en Bayona, aunque con frecuentes estancias temporales en Madrid, dedícase á levantar la bandera de moralidad y á procurar que su pueblo, por su importancia veraniega, sea considerado como un pueblo culto y progresivo.



Bayona.—Rompeolas

EL RELICARIO

(Á TÍ)

Pues son siempre adorables para un bardo las reliquias de amor de lo pasado; yo un negro rizo de mi madre, guardo en un estuche de marfil labrado.

Quebróse al fin, ya ajado y deslucido, el medallón que pende de mi cuello; pero intangible en él, hallé escondido el rizo virginal de su cabello.

La edad pasó... su huella destructora, roba al marfil la natural tersura... y la reliquia incólume, en él mora, más fragante, más cándida, más pura.

Así en el alma eternamente brilla, á veces ¡ay! la imagen de un amor, cuyo inmortal recuerdo no mancilla, ni el tiempo... ni la ausencia... ni el dolor...

Del hielo del olvido preservada, que asuela de las almas la mansión, la rosa de ese amor crece, guardada en la urna del amante corazón.

Puede el destino quebrantar, airado de nuestras esperanzas el cristal... Dentro del corazón, ya destrozado ese amor brillará... puro... inmortal...!

L. F. FERNANDEZ SENRA.

Ramallosa, Marzo de 1912.

El Ministro de Hacienda



Excmo. Sr. D. Juan Navarro Reverter
Socio de honor de la Real Asociación de Escritores
Gallegos Laureados.

El insigne hacendista, EL HOMBRE QUE NUESTRA HACIENDA NECESITA, —en frase de uno de sus biógrafos— nació en la ciudad del Turia el 27 de Enero de 1844.

Con gran aprovechamiento hizo sus estudios en la Escuela Industrial, ingresando en la de Ingenieros de Montes con el número uno, que conservó durante los cinco años de carrera.

En 1863 fué llamado por el Ministro de Fomento para explicar tres asignaturas en la Escuela de Ingenieros de Montes, no obstante su corta edad, pues solo contaba 19 años.

Diez años despues, formó parte del Jurado en la Exposición de Austria, dirigiendo á un diario valenciano notabilísimas reseñas, que más tarde coleccionó con el título *Del Turia al Danubio*.

En Valencia publicó dos interesantes folletos: *Transportes fluviales* y *La Moderada del Turia*, que merecieron grandes elogios. Hablando de estos libros, decía un periódico: «Navarro Reverter es la imaginación del poeta fundido en el severo cálculo del matemático.»

Tomó parte muy activa en la Exposición Regional celebrada en el convento de San Juan de la Rivera. Fué vice presidente de la Exposición Universal de Cataluña en el año 1888 y, un año despues, fué delegado general de España en la Exposición Universal de París, donde inició y llevó á cabo la Asociación Hispano-Americana.

Desde 1873 á 1882 hizo la línea ferroviaria de Carcagente á Gandía y Denia; dirigió y fundó varias sociedades para el suministro del gas, para el alumbramiento de aguas, y para la construcción de ferrocarriles; fomentó la economía de Cajas de Ahorros y Montes de Piedad; inició la Exposición de máquinas extractoras del agua; ocupó el alto cargo de director gerente del Banco Peninsular Ultramarino fundado por el marqués de Campo, en cuyos negocios tomó parte mucho tiempo; restauró la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento, dedicándose despues á empresas por cuenta propia.

Gracias a su incansable actividad como delegado de la Exposición Histórico-Americana de Ma-

drid, ha sido este Certámen una verdadera maravilla que han venido á admirar todos los sabios del mundo.

Teodoro Llorente, el llorado poeta valenciano, decía de Navarro Reverter: «Es entusiasta y razonador á un tiempo, imaginativo y profundo, enamorado del ideal y conocedor exacto de lo real.»

En 1886 presentó su candidatura de diputado á Cortes por Segorbe, obteniendo señalado triunfo en esta y en las sucesivas elecciones por el mismo distrito. Hoy lo representa su hijo Vicente, un joven de indudable porvenir.

En el Parlamento dió pruebas de su gran ilustración y oratoria notable. Sus discursos han provocado siempre gran efecto en la Cámara, y han descompuesto á cuantos con él combatían.

Su facil y correcta palabra cautivó á sus oyentes en la discusión del proyecto de Puigcerver sobre la ley de alcoholes, y en la hermosa defensa que hizo de las destilerías nacionales.

Sus trabajos en la reforma arancelaria y en la preparación de los de esta índole, han puesto á prueba sus dotes especiales para esta clase de asuntos.

Ha sido presidente de la Comisión de Tratados. Negoció los de Suecia, Holanda, Noruega, Suiza y Portugal y el difícilísimo *modus vivendi* con Francia.

Sus profundos estudios económicos y financieros, hicieron que el país viera en el Sr. Navarro Reverter al fundador de un «sistema de racionales y conmutativas bases, que armónicamente vengán á ayudar á los fines del Estado en una de sus más necesarias manifestaciones como lo es la de procurar elementos de vida para el desarrollo de la nación.»

Director general de Contribuciones indirectas en 1890; subsecretario de Hacienda más tarde; ministro del mismo ramo en 1896 —en la época mas difícil de nuestra Historia, según frase de Cánovas del Castillo, que presidía el Gabinete— y en 1906 con Moret y Vega de Armijo, hoy le vemos de nuevo al frente de este departamento, admirado por todos, elogiado como ningun otro por los más notables hacendistas extranjeros.

Con motivo de la discusión de los Presupuestos de 1896-97 y de las Leyes complementarias, pronunció infinidad de discursos en defensa de su obra y en contestación á sus impugnadores.

Fué Consejero de Estado, y de Agricultura, Industria y Comercio. Es Senador vitalicio é Inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Montes. Nombrado Embajador de España en el Vaticano no llegó á posesionarse de tan alto cargo. Está en posesión de las Grandes Cruces de Beneficencia, Isabel la Católica y Merito Agrícola, y del Collar de Carlos III.

Pocos hombres han alcanzado tan altos puestos en la política tan bien ganados como los que ha ocupado el Sr. Navarro Reverter.

Es el hombre público de más firme voluntad y de más nobles aspiraciones.

Entre los políticos quizás no haya otro que inspire tantas esperanzas.

Por eso su nombramiento fué recibido con general aplauso.

RAMIRO VIEIRA DURÁN.

HOMENAJE TRIBUTADO POR VALENCIA

al Excelentísimo Sr. D. Juan Navarro Reverter

Discurso pronunciado por el eminente economista en el solemne acto de entregarle, grabado en magnífica plancha de plata, el título de hijo preclaro y predilecto de la provincia de Valencia.

Celebróse en el gran salón de actos de la magnífica Exposición regional, con asistencia de la Diputación provincial, Ayuntamiento, Autoridades, Corporaciones oficiales, y particulares y un compacto público que llenaba palcos, butacas y bancos del anchuroso local.

Lo más distinguido de Valencia y de toda la región se encontraba allí.

Cuando, precedido de los maceros de la provincia y el municipio, de los diputados provinciales y concejales, apareció el Sr. Navarro Reverter, llevando á su derecha al Capitán general y á su izquierda al Presidente de la Diputación, estalló una ovación estruendosa, formidable, ensordecedora. La concurrencia, puesta en pié, vitoreaba y aplaudía con verdadero frenesí. Los vivas al protector de Valencia, al insigne valenciano, al padre de los pobres, etc., se sucedían con entusiasmo delirante durante largo rato.

Después de elocuentes discursos pronunciados por el Presidente y Secretario de la Diputación provincial, Presidente de la Comisión del Homenaje, Sr. Serrano Larrey y Alcalde de Valencia, se levantó el insigne estadista, siendo saludado con frenéticas salvas de aplausos, con delirantes aclamaciones que durante largo rato hicieron permanecer hondamente conmovido al Sr. Navarro Reverter, que pro-

nunció el siguiente hermosísimo discurso en el que puso acentos de suprema elocuencia.

Excelentísimos Señores:

Señoras y Señores.

En esta nebulosa de agasajos y de festejos que me envuelve, camino de sorpresa en sorpresa. Lo acabo de oír y no doy crédito á mis sentidos.

¡Cómo! ¿Será verdad que soy yo el héroe de ese canto de alabanzas, dibujado en el discurso apologético, lleno de luz y de colores, que acaba de leer el Sr. Valdivieso, inteligente Secretario de la Diputación provincial?

¡Cómo! ¿Mereceré yo los calurosos elogios que en sus elocuentes oraciones, tan justamente aplaudidas por vosotros me han tributado el ilustre Alcalde de Valencia y el insigne presidente de la Diputación provincial?

Pero ¿es cierto que yo he prestado á esta fértil región los eminentes servicios, y he otorgado á mi hermosa ciudad natal los preciados favores que, con su excelsa oratoria, os relataba el Sr. Serrano Larrey, honra del foro valenciano?

No; seguramente no. Ni ese admirable retrato tiene el sello de la fidelidad, ni los elogios son fruto de justicia, sino de indulgencia, ni yo he tenido la fortuna de realizar tanta obra de bien público como habéis oído aplaudir.

Cierto es que cuanto pude hice siempre por Valencia; cierto que, en su beneficio abrí las corrientes de la gracia cuando estuvieron al alcance de mi mano; pero todo esto, oído bien, no fué para mi corazón el favor otorgado; fué para mi conciencia, el deber cumplido. (*Aplausos prolongados*).

Si todo eso que vosotros, eximios y lisongeros oradores habéis relatado, lo he hecho yo, por Valencia ha sido, para mi patria chica he trabajado.

Por mi patria digo y de aquí surge la idea de la MADRE patria, y ante este noble, grande, inmenso amor maternal, todo favor se borra, todo beneficio desaparece y solo quedan para el hijo el deber y la obligación. Por eso me asombra que habléis de la gratitud de mi Valencia.

Aunque yo la hubieralleno de beneficios; aun siendo cierto que yo la colmé de favores, con mi deber filial habría cumplido; y ella mi Valencia, mi madre me debería su cariño, su amor ferviente, pero no gratitud, que fuera profanar el sublime, el purísimo sentimiento del amor materno con el reconocimiento de la merced recibida y por eso jamás, jamás la madre debe al hijo gratitud, ni

aún en los límites supremos de la abnegación filial. (*Aplausos*).

Veis, pues, señores, que habéis trocado los papeles. Sois vosotros los acreedores; yo el deudor.

Por eso, con tal exceso de bondades me habéis vencido. Estoy anonadado, lo confieso.

Jamás, ni en los días, ya lejanos, de las aulas, al presentarme ante mis sabios profesores y mis doctos catedráticos; ni más tarde en las controversias doctrinales mantenidas en los palenques científicos de las Academias y los Ateneos; ni tampoco en las ardientes luchas del Parlamento, sentí mi ánimo tan turbado, mi espíritu tan decaído, mi pensamiento tan obscuro, mi labio tan rebelde al mandato de la voluntad. Si; creedme; porque en las tristezas de una larga pelea por los ideales; en el amargo sufrir de las contrariedades de una vida



CORUÑA-Redacción de "Tierra Gallega"

de trabajo, jamás me faltaron alientos y energías; siempre confíe en el reconocimiento de mi buena voluntad; llegué á conseguir triunfos inmerecidos, esperé sereno y seguro el día de las justicias; pero nunca, ni en las más jubilosas fantasías de mi mocedad, llegué á soñar en el día esplendoroso de los homenajes. (*Grandes aplausos*).

Y ahora, al llegar, al verme aquí inundado de luz y rodeado de efusivos afectos, me encuentro emocionado y estremecido, ante un dilema lleno de dudas y preñado de misterios. Hablar, en el estado aflitivo de mi razón, sería traicionar con fútiles incoherencias el sentimiento de gratitud que inunda mi alma; callar sería imponer el sacrificio impio del silencio á la inmensa alegría que me entenece. Y en esta lucha estoy amenazado de que si mis labios callan, mi corazón estalle.

Pero, el sentimiento domina el raciocinio, y así al comparar mi humildad con vuestra grandeza, rómpese el dique de mis emociones; arrolla la gratitud todos los obstáculos, y cedo al deber, rendido y confuso y ansiando que un momento de inspiración ilumine las tenebreces y disipe las sombras que pueblan mi espíritu. (*Aplausos nutridísimos.*)

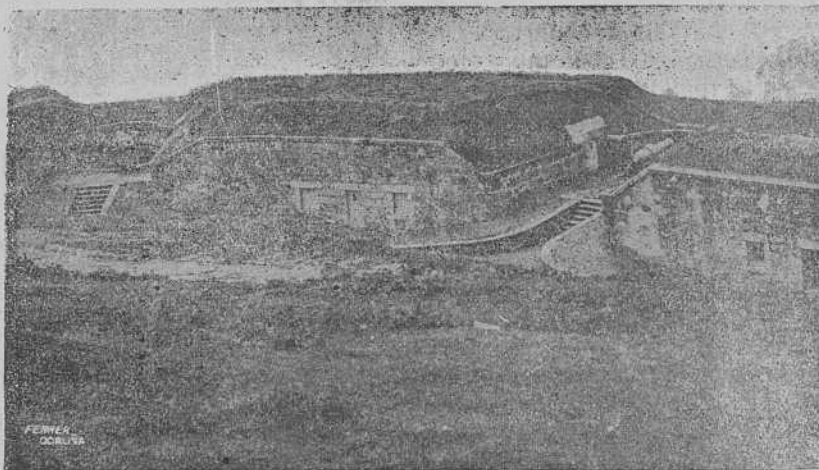
Al desvanecerse estos celages, por un fenómeno psíquico de visión interna, no os veo á vosotros; no veo este esplendoroso recinto; no veo tampoco la nutrida y augusta concurrencia; solo percibo, al cerrar los ojos, una á manera de cinta luminosa de invisible cinematógrafo, que me presenta, en artístico relieve, las glorias pasadas y

presentes de este paradisiaco pedazo de la región Mediterránea. Y veo á Valencia arqueológica con su profusión de templos y de monumentos de todos los estilos, desde las severidades del clasicismo griego hasta los primores del románico bizantino; desde las filigranas del arte gótico hasta las elegancias del renacimiento italiano; y sigue Valencia heroica con su gloriosa leyenda de esforzados guerreros, desde la Reconquista hasta la guerra de la Independencia; y veo á Valencia cristiana enriqueciendo, con sus hijos más insignes, el copioso catálogo de los mártires y de los santos; y luego Valencia poética canta con sus inspirados trovadores y lega á la admiración de los siglos las tiernas endechas y los dulces lirismos de Gil Polo y de Ausias March y la dramática de Guillén de Castro; y Valencia artística inmortaliza el soberano pincel de Juan de Juanes y de Ribalta, el arte supremo de Ribera y los lienzos de Vergara; y después Valencia sabia habla á la humanidad con la profunda filosofía del inmortal Luis Vives y enseña con las matemáticas del padre Tosca, con la geografía de Ciscar; con la ciencia de Cavani-

lles y de Rojas Clemente; y Valencia histórica enriquece los archivos con los libros de Beuter y de Viciano, de Diago y de Escolano; y luego mezcladas con películas de simbolismos literarios y científicos que justifican el dictado de la Atenas del Mediterráneo, llegan panoramas de dilatados vergeles, que asemejan los pensiles colgantes de Babilonia, y ahora pasan frondosos y dilatados naranjales de eterna verdura, con sus flores de plata, cruzados por la palmera sagrada del desierto, cuajados de los frutos de oro que esmaltaban los jardines mitológicos de aquellas Hesperides de la fábula, perseguidas por el bajel volador de los Argonautas. (*Estruendosos y prolongados aplausos*).

Pero, ahora, asoma una nueva série. Veo que al espirar el siglo XIX, entre los rugidos bramadores del vapor que transformó la vida planetaria, Valencia, la gentil sultana del Turia, despierta de su reposado sueño, advierte la distancia que la separa de otras urbes sus hermanas; mide diligentemente su atraso; suena el clarín de alarma, llama á sus hijos enérgicos y vigorosos, los lanza á la conquista del progreso, y ved, ved en pocos años el éxito venturoso de su ruda empresa; ved y admirad la nueva

Valencia. La espesa red de tortuosas calles convertida en anchurosas avenidas y en amplias vías, festoneadas con penachos de espléndidos edificios, decorados con los delicados primores del arte moderno; ofreciendo los atractivos de sus lujosos almacenes iguales á los más selectos de las fastuosas metrò-



VIGO-Defensas militares emplazadas en el Monte del Castro

polis; iluminado su recinto con profusión de focos poderosos que hacen palidecer el radiante centelleo de la incandescencia solar; mostrando al mundo como pueden enlazarse las venerandas tradiciones de un pasado glorioso, con los progresos impuestos por la ola avasalladora de la civilización moderna. (*Aplausos. Muy bien*).

Todavía no se contenta con esto la Valencia del siglo XX. Aun asoma otra brillante película, la última de la cinta. Valencia remozada, quiere ofrecer al mundo muestras de la fertilidad asombrosa de su renombrado suelo; productos de sus industrias pujantes; los frutos de su trabajo, los perfumes de sus flores, y proyecta una Exposición tan pronto realizada como concebida. Ahí la teneis. Apenas hace un año eran estos terrenos unos campos entregados al labrador y al arado. Cual si fueran mágicas evocaciones del poderoso taumaturgo, brotan súbitamente, con rapidez inverosímil, pórticos, estatuas, columnatas, capiteles, templos, edificios, monumentos de todos los estilos, de todos los gustos, de todas las arquitecturas, con las más puras bellezas de la inspiración artísti-

ca; con decoraciones plásticas y pictóricas que producen el embeleso de los sentidos; con los sugestivos encantos de lo magestuoso y de lo armónico, obra suprema, en fin, de prodigiosas y admirables energías (*Muchos aplausos*).

Esto es lo externo, lo que asombra, lo que atrae, lo que subyuga. En el interior de los pabellones y de los palacios, presentados en primorosas vitrinas, en lujosos escaparates, en ricos estuches, el arte industrial y el arte agrícola; las artes fecundas de la belleza y las joyas del arte retrospectivo, brindan al estudio, à la propaganda y al comercio la dilatada escala y el copioso catálogo de los productos de vuestro trabajo regional. La noticia de tamaña novedad se difunde por la península; dobla las cumbres del nevado Pirineo, salva la inmensidad del Occéano y Valencia se presenta ante el mundo rodeada del nimbo refulgente de su asombroso despertar, la simpatía universal acompaña esta súbita revelación de actividades y de energías y las corrientes provechosas del intercambio, y el instinto perspicaz del espíritu comercial, se aprestan à fundar, sobre nuevas relaciones mercantiles, las naturales prosperidades de un venturoso merecido y bien ganado porvenir. (*Calurosos aplausos*).

Todo esto y más que veo en la misteriosa cinta, todo esto, al abrir los ojos, lo contemplo efectivo y monumental en la realidad; todo esto me rodea y apenas si el regocijo de mi alma me permite creerlo. Pero ¿quién creó esas gigantescas obras apenas soñadas por la fantasía? Vosotros fuisteis, próceres valencianos; vosotros diputados y concellers, vosotros hombres de ciencia y de consejo; vosotros pléyade entusiasta de geniales artistas, exhuberantes de inspiración y de pujanza; vosotros, briosa y dorada juventud valenciana ola arrolladora de legendarias perezas, rica en valer y pródiga en generosidades; vosotros, en fin, modestos hijos del pueblo, ansiosos de mejorar vuestra suerte con la virtud sacrosanta del trabajo. Y si fuisteis vosotros los propulsores, los creadores de tanto bien y de prodigio tanto ¿por qué lleváis vuestra magnanimidad hasta premiar en mis humildades lo que solo à vuestra grandeza corresponde? (*Repetidos y entusiastas aplausos*).

Con ello, al superar mis escasos merecimientos, me habeis reducido à mi propia insignificancia, y al sentirme ahora vencido por vuestra excelsa generosidad, quiero encerrar en mi atribulado espíritu los tesoros inagotables de gratitud, que ni puede ahora expresar el emocionado pensamiento, ni podrían tampoco formular mis torpes labios.

No, no merezco este egregio homenaje. Y si excesivo y exagerado lo reputo, considerad como juzgaré lo que, con asombro y casi con terror, acabo de oír en los inspiradísimos discursos de mis queridos amigos los señores presidentes de la Diputación provincial y del Homenaje. Habláis de perpetuar mis pobres méritos con un monumento. Por Dios señores; oid mi ruego; no desairará mi súplica vuestro cariño.

Guardad para más noble empleo los mármoles y los bronce; no caigan, no, vuestros desbordados afectos en las ardientes exageraciones que bordean los linderos del ridículo. No, no lo hareis; os lo pide mi corazón. Compensadme de otro mo-

do. Cuando el barro que forma mi cuerpo vuelva al barro de donde salió; cuando el perpétuo rodar de los tiempos haya aventado mis cenizas, recordad à este valenciano que consagró à su patria chica sus estudios, sus trabajos, sus actividades, sus vigiliás; que à Valencia entregó el fruto de su experiencia; que al servicio de su Valencia puso los puestos, los honores, la influencia y los medios que el azar de inmerecida fortuna llevó à sus manos; que secó cuantas lágrimas halló en su camino; que no dejó aflicción por consolar, ni necesidad por socorrer, que hizo de Valencia el culto y la religión de su existencia, que fué para su corazón el amor de los amores, y entonces... entonces, esto es lo único que pido; dedicad un recuerdo à su memoria; rezad una oración por su alma. (*Ovación formidable; durante largo rato se suceden estruendosas salvas de aplausos de toda la concurrencia puesta en pié. El orador está visiblemente conmovido.*)

Perdonad; no puedo más. Como empecé termino. Me siento vencido; estoy anonadado. Pido vuestro afecto, deseo vuestro cariño; pero ni vuestra gratitud, ni vuestro homenaje merezco. Creo más; creo que al engrandecerme tanto realizáis un nuevo prodigio de vuestra portentosa magia. Sí; sí, habeis irradiado sobre mí los esplendores todos del genio de Levante, y al enaltecerme no premiáis al hombre modesto que no merece tantos honores. Premiáis vuestra obra, premiáis el espejo en que se reflejan vuestra grandeza, vuestra generosidad y vuestro poderío. (*Aplausos frenéticos; delirantes aclamaciones; vítores entusiastas. El insigne valenciano, es aclamado por la concurrencia que puesta en pié le ovaciona con verdadero frenesí larguísimo rato, mientras en el estrado es abrazado y felicitado efusivamente.*)



ORENSE—Estátua de Concepción Arenal



El P. Calpena

Elocuentísimo orador que predicó días pasados en el nuevo templo dedicado en Madrid á la Virgen de la Paloma.



MIS AMORES

II

Es bien cierto que el no abrigar más que una sola idea es causa de que con ello se acaben todas las ideas de un hombre. Esta mujer, por ser la única en que pienso, me ha vuelto loco. Desde que tuve la dicha de verla tengo su imagen grabada en mi corazón y preocupado con ella, ni sé lo que pienso, ni pienso lo que digo, ni medito lo que hago. Mis pensamientos son solo para ella; mis sueños son los que tengo despierto, y en fin, mi razón se extravió hasta tal punto que si tengo que sufrir la visita de algún *pesado* tanto más me gusta cuanto menos entiendo lo que dice. Gozo cuando estoy rodeado de angelitos que rien y lloran á la vez sin que pueda saberse porque motivo.

No me gusta nada de lo que agrada á los demás. Me complace la compañía de los viejos chochos y de las beatas roñonas que pasan el tiempo riñendo, murmurando ó rezando.

Los inventos modernos, á la vez que los admiro, los aborrezco porque me da envidia ver que todos se dan maña para inventar algo mientras que yo no soy capaz de inventar nada.

Me sorprende el magnetismo porque necesita el hombre estar durmiendo para saber lo que ignora despierto.

Me entusiasman los diputados ministeriales, porque emplean el tiempo y recursos en emplear y ser empleados. Me agradan los gobiernos y daría por ellos mi sangre si no me la estuviesen sacando por trimestres.

Ha variado tanto mi temperamento que en la actualidad soy un hombre interino, que, si Dios no lo remedia, tendrá que terminar mi interinidad haciéndome propietario de algun rincón de cualquier manicomio.

III

Dícese que los celos son la pasión que más tormento da á quien la siente y más risa al que la observa. Por eso el hombre celoso es un verdugo de sí mismo, un estorbo y calamidad para su amada y un payaso para cuantos le miran. Así que nadie debe dejarse dominar de pasión tan fatal pues-

to que la primera obligación del hombre es saber serlo toda la vida.

Jamás conocí los celos aunque conocí bastantes personas celosas, de las que me reía y burlaba, creyendo que sus extravagancias no tenían fundamento alguno; pero ahora comienzo yo á sentir los preludios de esa odiosa pasión. Encuentro á mi adorada que llega á misa algo tarde,— y digo para mis adentros: Alguna razón hay para que venga ahora; algo debe tener para no venir antes; alguna cosa ocurre para que no dejase de venir.

La siento suspirar y digo: No habrá sabido del otro. La veo sonreír, y exclamo: Ya lo habrá visto.

Veo que en la calle baja los ojos. ¡Cielo santo! ¿Estará diciendo que sí, sin que nadie lo note?

Estornuda. Me alegro; se ha constipado, por haber estado hablando á la ventana ¡Ay! si hubiese alguna pulmonía vacante para el de la calle!...

Cuando la veo hojear un periódico, es cuando más sufro; entonces digo: Ya apareció aquello; hay diputado. Pobre de mí, me han *botado*.

Si está en el paseo, todos sus movimientos, todas sus miradas, todas sus sonrisas no sirven más que para mi mortificación; para ponerme de mal genio y para renegar de mi suerte.

Por fin se va. ¿Donde irá? ¿Qué hará? ¿Cuales serán sus pensamientos? ¿De que va á soñar?

¡Cuanto debe sufrir el hombre celoso! ¡Cuanto sufriré yo cuando los dichosos celos lleguen á dominarme! Quiera Dios que esa funesta pasión huya de mí.

IV

¡Adorable mujer! Te ruego no me mires porque tus miradas me matan: pero, como tus encantos me seducen, te encarezco no te enfades si ves que mis miradas son solo para tí.

Si alguna vez, llegases á fijar en estas toscas líneas, tus preciosos ojos, y llamasen tu amable atención mis extravagantes pensamientos, dame motivos para creer que te agradaron, con lo que quedará en algo satisfecho. Que el que en la desgracia nace é infortunado vive, padece gozando como sufre padeciendo...

V

Supongo que los apreciables lectores de ILUSTRACIÓN GALLEGA sabrán perdonar el que haya molestado su ilustrada atención con una simple fabulilla.

Juzgaranme, seguramente, un hombre con corazón de niño, pero tengan la seguridad de que acataré sumiso su fallo, puesto que comprendo que solo á un niño puede ocurrirsele escribir cosas que, como este cuento, no sirven para nada.

JOSÉ YAÑEZ JIMENEZ

Fonsagrada, Febrero de 1912.



Por no haberse recibido de Madrid los fotograbados, cuyo envío ha sido ya anunciado á esta Administración, nos es imposible publicar en este número los retratos de los Sres. Conde de Casa Bárcena, D. Dimas Oya, D. Agustin Romero y D. Alejandro Cadarso, los cuales insertaremos en el próximo.



D. Manuel López Peña

Ilustre escritor gallego, Director de *El Acreedor del Estado*, primer Vicepresidente de la Asociación de escritores gallegos laureados, Vicepresidente del Comité Central Ejecutivo del primer Congreso Regional Literario y Periodístico, Académico correspondiente de la Real de Declamación, Música y Buenas Letras de Málaga, Vocal del Centro Gallego de Madrid, Presidente de la Unión General de Agentes de Negocios de España.



La quinta, consolar al triste.

Hoy se cumple el primer aniversario de la sentida muerte de la Sra. D.^a Jovita Páramo Díaz, esposa de nuestro entrañable amigo D. Castor de Aira Barrera, activo Procurador e ilustrado Secretario del Ayuntamiento de Fonsagrada (Lugo).

Señora de excelsas virtudes la finada, dócil hija, amante esposa y cariñosa madre, habrá recibido allá en el Cielo el premio á sus bondades y acogerá sonriente el perfume de las oraciones y el rocío de las lágrimas que los suyos le dedican. Depósitos también nuestra ferviente oración; y cumpliendo la misión de consolar al triste, acudimos presurosos al hogar sombrío en que un marido modelo llora afligido la pérdida del ser amado que endulzara su agitada existencia, y unos hijos angelicales y buenos gimen por la desaparición de la que con sus caricias y besos les infiltrara las virtudes de que era maestra...

* * *

Triste es en todos los casos la muerte de un sér querido. Sin embargo, la Naturaleza, siempre pródiga, hace que al borrarse de las listas de los vivos un nombre, dos ó tres vengan á reemplazarlo, y el vacío queda inmediatamente lleno, y la Sociedad apenas se da cuenta de la desaparición... Pero ¿á qué aludimos á la Sociedad si en la familia misma observamos muchas veces que al luto externo suele no corresponder el sentimiento interno? Pero esta casi regla tiene un solemne mentís en el caso de que nos ocupamos.

Castor de Aira Barrera adolescente aún, aban-

donaba su casa solariega enclavada en medio del pintoresco valle de Triacastela, en una helada mañana del mes de Enero de 1878. Al frío intenso que se apoderaba de su cuerpo, correspondía el frío que por momentos invadía su sensible corazón á medida que desaparecía el fuego de aquel abrazo apretado y tierno que su santa madre le diera y el no menos apretado y cariñoso de su buen padre, acompañado de paternal bendición y de saludables consejos y sapientísimas máximas, adecuadas al caso.

Sin embargo, así como los rayos del rubicundo Febo fueron liquidando los carámbanos de la helada y desentumeciendo sus ateridos miembros, también el fuego de su imaginación soñadora y fecunda, vislumbrando otros mundos en cuya busca partía, fueron derritiendo el pesimismo que en aquel momento solemne y siempre memorable invadiera su corazón abierto ya á nobles y decididas conquistas. Y como el lento caminar de su peón escudero obligaba á contener la marcha de su no muy briosa cabalgadura—lo que nos recuerda la primera salida de un hidalgo de la Mancha que por los campos de Montiel partiera una mañana de un mes de Julio, pensando en ver esculpidas en bronce ó mármol sus portentosas hazañas—, tal parsimonia convidaba á la meditación de nuestro viajero, y en brazos de ésta se echó Castor, que, divagando por las regiones de los sueños en alas de las Musas que tanto le favorecieron, llegó á forjarse la ilusión de encontrar, al trasponer el horizonte que tenía enfrente, un sér ideal y perfecto que ligando con dorados lazos de amor su existencia á la suya, fuese el norte que guiase sus posteriores pasos en la vida. Y así, soñando, soñando... á la vez que su cabalgadura devoraba leguas del montañoso camino que separaba el punto de partida del de destino, llegó á éste insensiblemente á la vez que el astro-rey desaparecía por el Ocaso... y, ¡oh, hados que disponéis estas cosas! ¡Allí encontró convertido en ser real el ideal é imaginario con que durante su viaje soñara! Allí unos ojos expresivos y ardientes fueron los balcones por donde se asomó al océano de su futura felicidad, y unos brazos juveniles y bellos se abrieron para él, pocos años después, en amoroso abrazo santificado por la Iglesia.

Así nos lo cuenta el mismo Aira Barrera en un hermoso fragmento publicado de su opúsculo *Amar y sufrir*, en prensa, trabajo impregnado de inimitable poesía y saturado de hermosísimas imágenes que transmiten al lector la impresión fiel de los íntimos sentimientos que embargaban el alma del autor, y cuyo fragmento bondadosamente dedicó al que esto escribe, que agradece en extremo el obsequio y honor recibidos de una persona que tanto admira, y en la que tantas enseñanzas adecuadas á su temperamento encontró; amigo antiguo al que ha pretendido seguir, aunque no conseguido igualar.

Pasando nuestro hoy inconsolable amigo de los brazos de la madre cariñosa á los de la esposa amante y pura sin libar en la copa de los amores volubles y fáciles que tanto agostan los sentimientos grandes del corazón, Castor Aira hizo un santuario de su hogar y en el rindió cada vez más ferviente culto á la que constituyó como objeto de su adoración, y aquel hogar bendecido en que la luna

de miel lucía cada vez más esplendorosa, se veía de año en año enriqueciendo con un nuevo fruto de su amor sincero. Y allí acudía Aira Barrera en las fatigas de la vida, en las luchas y aun reveses del batallar constante de la existencia, á endulzar las amarguras de los desengaños, y allí encontraba la calma que deseaba su corazón fatigado y los nuevos alientos que infunde el reposo sereno y apacible que ofrece un pecho amoroso y tierno. Pero si Castor Aira tuvo momentos difíciles como todo hombre que en noble combate lucha con fé y ardor por la conquista de sus legítimas aspiraciones y por ocupar el lugar á que sus propios méritos y su constancia y laboriosidad incomparables le hacían acreedor, solo sirvieron esas dificultades para hacer aún más brillantes sus triunfos y más decisivas sus victorias, que fueron muchas. Y entonces también acudía gozoso al altar de sus adoraciones á ofrendar los laureles de sus conquistas. Y éstas fueron tan grandes y tan legítimas, que nuestro conterráneo, por el impulso de su voluntad de hierro, sin pisar aulas, triunfó en política, se elevó en ciencias y en artes, y aunque habitante en modesta y montañosa población, está ésta lo suficientemente alta para que desde su cumbre, remontándose sobre las pequeñeces que se arrastran por el fango del mundo, pudiese contemplarse al nivel de todo lo que es noble, grande, sabio...

* * *

Pero un día—hoy hace un año—el sol que vivificaba y alentaba su existencia, eclipsóse, y la luna que poetizaba sus horas de dicha y gloria desapareció tras tupidos y tenebrosos nubarrones del dolor y desamparo que vinieron á oscurecer el cielo de su felicidad, y el frío de la soledad invadió nuevamente su fogoso corazón.

¡Pobre amigo mío! Tú, que cual intrépido navegante cruzabas majestuosamente el proceloso mar de las adversidades, despreciando las encrespadas olas que impotentes se estrellaban contra la coraza de tu férrea voluntad, disolviéndose en espumarajos de rabia, te veo ahora vacilante cual débil barquilla, que, falta de timón, boga sin rumbo fijo y á merced del más pequeño oleaje. ¡Ah! ya sé la causa; te falta la brújula de la fé que era la que imprimía rumbo a tus nobles impulsos; te falta el santuario del amor que era el faro á que se encaminaban todas tus aspiraciones... Por eso te sorprendo interrogando á los amigos que ¡ay!, muchos no te comprenden y otros, por triste que nos sea, solo podemos administrarte los tópicos de frases hechas, que aun siendo como son sinceras, no logran calmar tu aflicción.

Sin embargo, yo me permito recomendarte un poco de serenidad para que, transportándote por un instante en espíritu á las mansiones eternas, escuches palabras misteriosas agradeciendo tus lágrimas, y contemples sonrisas premiando tus suspiros; mas también oirás consejos, según los cuales, satisfecho con creces el tributo del dolor, debes ser nuevamente fuerte, animoso y luchador para continuar tu misión paternal con los frutos de aquel amor inextinguible, encarnado hoy en tus adorados hijos, á los cuales te debes. Así es como mejor agradecerás á la esposa perdida.

Y si esto no es bastante, me atrevo á recomendarte, asimismo, dirijas una mirada hácia el

valle de Triacastela, donde una anciana cariñosa y santa, del mismo modo que te ha enseñado á rezar, te enseñará, cristianamente resignada en su viudedad, á ser fuerte en la tuya.

Si, por último, estos consejos logran llevar algún lenitivo á tu espíritu afligido, que es lo que pretendo, será la mayor satisfacción de tu amigo

MANUEL LÓPEZ PEÑA.

Madrid, 10 Marzo de 1912.

→*←

Aurora de primavera

Asoma el alba rasgando
con su celaje de rosa,
de la sombra pavorosa
el enlutado capuz;
ya la brisa juguetea
en el cáliz de las flores,
y cantan los ruiseñores
la venida de la luz.
Ya con sus hilos de oro
el magnífico celaje,
orla de brillante encaje
el esplendoroso sol;
en las ondas del arroyo
de tersa y bruñida plata
de cien nubes de escarlata
se refleja el arrebol.
Del sol al beso de fuego
se despierta la natura,
ostentando de hermosura
tesoros de encantos mil,
bordado en ricos colores
régio manto de esmeralda,
ceñida hermosa guirnalda
luce sus galas Abril.
Ya mil pájaros alegres
para contemplar sus galas,
baten gozosos las alas
rasgando el inmenso tul;
cruzando van el espacio
y remontando su vuelo
quieren llegar hasta un cielo
de tan purísimo azul.
Solo en rededor se agrupan
del sol nubes nacaradas,
blancas, púrpura y doradas
de una belleza ideal;
el arroyo enamorado
de tan preciosos colores,
reproduce sus primores
en su líquido cristal.
Canta la alondra en el bosque,
y su enamorado acento
lleva en sus alas el viento
hasta ignorado confin.
¡Bendita seas, bendita,
encantada primavera!
que conviertes la pradera
en delicioso jardín.

FILOMENA DATO MURUAIS.

→*←

En el próximo número publicaremos los temas que habrán de discutirse en el Congreso Literario Periodístico.



Excmo. Señor
D. Marcelino Menéndez Pelayo
Candidato al premio Nobel

RÁPIDA

La Sierva de Jesús

Es una criatura privilegiada, que supo elevar á Dios su corazón y amarlo con el amor de los serafines, y en el amor filial á Dios abrazada, sintió devorado su corazón por el amor fraternal á los hombres.

No perdió la inocencia, y se abrazó con la dura penitencia con más ardor, que el gran pecador arrepentido.

Así, entre la oración y las austeridades continuas, se acercó á la naturaleza angélica para ser intermediaria entre Dios y los desgraciados, y derramar sobre éstos el bálsamo bendito de la caridad.

Al lado del lecho del enfermo, atacado de una enfermedad cruel, acaso contagiosa, quizás asquerosa, la sierva de Jesús soporta las quejas, los lamentos, las groserías, hasta sus atentados bellacos, las ofensas más atroces, hasta los insultos, y, lo que más le duele, la *blasfemia* misma.

Y á todo responde con misericordia ternísima, resignada, prodigando consuelo, administrando medicinas y alimentos, insinuándose con el pecador endurecido para llevarlo al camino del arrepentimiento y de la salvación.

Con frecuencia es de familia distinguida, rica, noble, de la más alta esfera social; quizá frecuentó como sus iguales los salones y saraos y reinó en ellos por su belleza, sus gracias, su discreción y su elegancia y conserva sus encantos y sus hechizos; de seguro se vió servida de criados y obsequiada de amigos, y todo eso lo abandonó para servir al pobre, al obrero, al desvalido, al vicioso y al criminal.

La que se vió rodeada de respetuosas galanterías, de rendidos cuidados, sufre del que nada fué y quiso ser menos, las injurias y groserías que ofenden hasta la dignidad y hasta el pudor, cuando el don de los cielos que se llama la caridad no purifica acciones y palabras al llegar á los oídos y á los ojos del ángel que Dios mismo salva de toda impureza con una inocencia como la del niño que aun no puede darse cuenta de que los mayores cometan pecado.

Y así, la hija de la caridad, con su blanca toca, su modesto hábito, su dulce sonrisa y su cariñoso mirar, cura al enfermo, consuela al desgraciado, regenera al caído y salva al pecador; y rara es la vez en que ó no devuelve á la sociedad un sér fuerte, purificado por el sufrimiento, ó á Dios un alma, que disputó á brazo partido al ángel de las tinieblas.

RICARDO GOYANES MELGAREJO
Puentesampayo, Marzo de 1912.

JESÚS

Vedle sudando sangre... ¡Que abatido!
Azotado miradle... ¡Que humillado!
Contempladle de espinas coronado
como rey del dolor... ¡Que escarnecido!
Con destrozada púrpura vestido
al sanguinario pueblo es presentado:

—Clávale—dice—; y ¡Dios es condenado
á la infamante muerte del bandido!

Va con la cruz cargado y, sonriente,
de llagas cruellísimas cubierto,
traspone del Calvario la pendiente.

Enclavado en la cruz, expira... abierto
tiene el costado, de venturas fuente
¡Ese es el Dios que por el hombre ha muerto!

REGINO MARTÍNEZ DIEZ. ■
Chantre de Valladolid



Excmo. Señor
D. José María Salvador y Barrera
Obispo de Madrid
Nombrado en estos días Académico
de número de la Real de la Historia.

Dimes y diretes

Estamos en plena primavera, esa estación tan decantada por los poetas. Ya podemos salir á respirar el aire embalsamado y ver á la naturaleza en todo su esplendor. El amor, aletargado por los pasados fríos, deja las *ociosas plumas* y empieza á desperpezarse para salir por ahí á hacer de las suyas.

¡Dichosos los que pueden disfrutar de todas estas bellezas, y desgraciados nosotros los que escribimos para el público, que tenemos que encerrarnos en una jaula para tragar letras y más letras!